

CARTEL: APROXIMACION A LA FEMINIDAD

En Valencia, periodo de 2017-2018 y 2018-2019

Finalizó en junio del 2019

RASGO en el cartel : La sublimación en las mujeres

Mercedes Díez Lozano

La CREACIÓN EN LAS MUJERES

Siempre ha despertado mi interés el proceso de la sublimación tanto en el psicoanálisis freudiano como en el lacaniano. Con ocasión de las jornadas sobre feminidad se centra aquel en el proceso particular de las mujeres para sublimar y surge en mi mente La Khalo, como ejemplo, de este proceso.

Después de leer múltiples artículos encontré el que voy a resumir que creo que da a conocer la relación entre los diversos conceptos implicados y de cómo se lleva a cabo el proceso de sublimación de una forma particular en esta mujer, ícono contemporáneo.

Graciela Nieto, desde la perspectiva lacaniana se acerca al concepto de creación a través del proceso de la pintora mexicana tratando de tejer la relación entre la creación y lo femenino. Busca la relación entre el arte y el psicoanálisis abordando la idea lacaniana de que no hay psicoanálisis aplicado a la obra de arte. Con esta premisa recorre conceptos claves como el de sublimación, la Cosa, el vacío, la mirada, el goce y otros para, desde ese recorrido, analizar la obra de Frida, pero, sobre todo para anclar en las posibles relaciones entre ésta, su obra y la construcción de un nombre, de un cuerpo, en suma, de un modo singular de armarse una feminidad.

En toda forma de sublimación, el vacío es lo determinante. Todo arte se caracteriza por un cierto modo de tratar el vacío. De qué se trata el vacío? La prueba de realidad para Freud, el objetivo primero es volver a encontrar eso que una vez estuvo. El objeto perdido, ese objeto que no es posible reencontrar, es la Cosa. Esta experiencia es única en el campo freudiano y caracteriza al sujeto, al objeto y a su deseo. La Cosa es el primer lugar lógico y cronológico alrededor del cual se organiza el campo de lo simbólico. La Cosa es de otro orden de los significantes, está del lado de la causa, por lo tanto del lado de lo real.

El objeto perdido no ha sido perdido, ni dicho, se desliza entre las palabras y las cosas con la ilusión de que entre ellas pueda haber alguna correspondencia, ilusión desmentida por el permanente malentendido.

Entre lo real y el significante está la Cosa. La Cosa representa al vacío, será, el significante faltante, el cero de la serie. Será el agujero. Lo que hace agujero en el significante del nombre del padre. El vacío es una función simbólica. El vacío no es la nada.

El arte utiliza lo imaginario para organizar simbólicamente ese real que está entre lo Real y lo Simbólico.

La pintura es algo organizado alrededor de un vacío, el lienzo en blanco, la pintura concierne a la mirada. Pertenece al registro de la producción y en el caso de la pintura se podría decir que a título de objeto, en tanto lo que se produce en cada cuadro es un objeto "a". Y como tal no es interpretable. El arte tiene como principio realizar lo irrealizable, mostrar lo imposible de ver. El arte aborda lo real de manera desviada y protegida a la vez. La relación con la Cosa, vuelta a engendrar en el objeto sagrado que es la obra, no implica ni sentimiento de poder ni de fascinación: es contemplación y producción.

Para Frida la pintura será el centro de su vida, "es mi razón de ser". Algo del orden del ser se pondrá de relevancia.

En la neurosis el sujeto, crea el objeto, a fin de envolver con él la castración, el vacío insoportable, o sea, que podemos entender la creación sobre el fondo de la castración. Pero en muchos casos de artistas, es notable constatar que hay un hecho del orden de lo real que desencadena este tipo de respuestas. Enfrentados al vacío, la respuesta es la creación, incluso una connivencia complaciente con el vacío. La obra no es síntoma a descifrar ni oculta un secreto a desvelar.

Cezanne no pinta para hablar, pinta para callarse..

La obra no es mensaje, ni amenaza, ni suplica, ni defensa, ni alusión...no tiene otro fundamento que ella misma. Ser.

La creación nos introduce a tratar el arte como realidad. Que es crear? Es hacer existir algo de la nada, diferente a descubrir, introducir por primera vez alguna cosa, hacer nacer, dar vida.

La creación supone la confrontación con el vacío, con una carencia, el lugar de una falta de significante en el Otro, connota algo de la locura o del extravío.

La lógica de la obra de arte es una lógica que convive con la nada y el vacío, es la lógica del no todo, no todo puede ser dicho... referida además a la incompletud estructural de la de la verdad. La verdad que pone en la obra el artista, se hace obra, cuando se erige un mundo a través de ella, se instala una apertura que antes de la obra no existía. Poner en obra la verdad es fundar, es comienzo.

En el momento del acto creador, el trazo genera el objeto y ahí lo eleva a la dignidad de Cosa.

Ese vacío es una nada que hace resonar la Cosa, le da su dimensión.

Esta forma de elevación del objeto a la dignidad de la Cosa, es lo que Lacan llama sublimación. El escabel como forma de sublimación, es un interrogante que surge en esta narrativa.

La sublimación es un tratamiento del exceso pulsional, fuente de la creación artística, la sublimación aparece como opuesta al síntoma, el retorno de lo reprimido. La pulsión en su lugar, lo pulsional es exigencia de satisfacción, esta deberá cumplirse, la libido escapa a la represión, se separa de la actividad sexual, inhibe la meta de la pulsión y la pulsión se torna creativa.

La pulsión nos dota de programa que sostiene un estilo que es el modo particular de tratar el vacío, el objeto cumple la función de velar el vacío, es la manera que las pulsiones parciales se coordinan con el Otro. El narcisismo establece la ilusión de unidad.

La castración simbólica ordena el deseo y lo que no cae ahí, cae en el goce, hace un agujero en el goce, es una herida de separación del sujeto, lo hace la metáfora paterna dejando un resto, el residuo de la Cosa que es el objeto. El hueco interior se le aparece al sujeto como teniendo ese resto faltante, separado de sí. La relación del sujeto a ese resto no es el deseo, sino de exigencia pulsional, de satisfacción de repetir, en torno de ese vacío de la Cosa que siempre falta, la pulsión ligada al objeto. La sublimación producirá un efecto de límite, de contención al goce, como creación es apertura en las nuevas formas de acontecer. No representa nada, es un rasgo de reproducción de la falta de la que procede. Se restituye, una verdad de la Cosa, cuya pérdida sigue siendo la apuesta del proceso mortificante de simbolización.

Del sintome

El síntoma viene a decir algo, es un mensaje del otro a descifrar. Después, Lacan, dirá que hay una suerte de núcleo real del síntoma, siempre hay algo ininterpretable. Más tarde hablará de un síntoma que viene de lo real, no simbólico planteando que el síntoma es un efecto de lo simbólico en lo real, el síntoma goce, que hace existencia fuera del inconsciente, la extracción de un elemento del inconsciente, de lo simbólico a lo real, la letra. Así, Lacan, dice que la función del síntoma es traducir el inconsciente como letra, diferente al significante, que tiene una identidad propia y sentido, elemento sustraído del inconsciente que está fuera de él. No representa nada, ni goce traumático, la letra es objeto de goce.

Así es como el sintome es el modo en que cada uno tiene de gozar de su inconsciente o la manera de hacer existir un término del inconsciente por fuera de él, condensador de goce.

El síntoma goce constituye ese límite. Será ciframiento y goce, produce un encuentro entre el lenguaje y lo real, en cuyo límite aparece la creación.

El cuadro

Frida pinta autoretratos, se hace, ella, ser, cuerpo y mujer. Toma constancia de unidad, a través de la imagen que le devuelve el cuadro y puede intentar crearse. Y el cuadro crea el papel del montaje, aparato esencial para sostener la estructura visual diferente a la MIRADA que es ese primer abordaje donde se

capta , se soporta, donde está expresada esa obra que es el cuadro. Hay alguien que mira con un ojo, como la pulsión escópica, función escópica con función de ida y vuelta al intentar cernir ese objeto que es la mirada.

El cuadro no es algo que representa, es lo que se ve y es la forma reflexiva. Quien contempla el cuadro, al igual que quien hace la obra, pierde su subjetividad para hacerse desecho, pasa a estar fuera del mundo, objeto ab-yecto de la escena.

La creación y lo femenino

La mujer debe enfrentar el vacío de la cosa para colocarse la máscara, cuya naturaleza conoce.

Para Lacan la mujer no tiene como causa directa su propio deseo, si no el deseo del otro, para ella es suficiente con hacerse desear, es un ser para el Otro. Para la mujer la castración no es una amenaza, ya ha sido efectuada. Así la mujer no teme nada y si realiza su ser es desembarazándose de su tener. Avanza con su deseo mostrando que el mismo, si tiene alguna materialidad, es la de afianzarse sobre la falta, de lo que no hay. Es una particular relación con el vacío y el saber hacer con él y ahí encontramos lo femenino, como eso definido por la falta que proviene del ámbito del ser, que correlacionado con su goce le hace suplemento a una falta, eso es precisamente lo que define cualquier posición femenina del ser.

Frida sabe recuperar el lugar de causa del deseo de su hombre, además sabe calcular su lugar, hacerse Otro para su hombre, sabe presentar el valor de la mascarada y no es embaucada por el semblante mismo que ella representa, puede decirse que ella hace de su semblante su obra.

En Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina, Lacan señala sobre la sexualidad femenina que el sujeto femenino, se encuentra tomado, entre una pura ausencia y una pura sensibilidad y trae la idea de narcisismo del deseo, para designar la posición femenina de amor, el deseo o deseo del deseo mismo.

Para Laurent, podría traducirse (la posición femenina del ser) como el gozar de la privación: el narcisismo del deseo es amar la falta y gozar de ella, esto es lo esencialmente femenino. Marca la salida femenina en el lugar del falo, entre ausencia y sensibilidad. Ese saber hacer allí, es lo femenino, es un saber hacer creativo con el vacío, con la nada, pero con la marca de un rumbo, no es puro extravío.

Es Frida, una mujer que puede llegar a ser Otro, para sí misma, posición del artista, en relación a su propia obra.

La lógica que convive con el artista en la creación, es una lógica que enmarca lo femenino en tanto es un saber hacer con la nada y el vacío, para la cual, no todo puede ser dicho, representado. Hay incompletud estructural que revela la obra de arte, pero poniendo a prueba, en la creación, la apertura del artista, instalando algo que antes no existía en el Otro, es fundación, comienzo.

Hay un saber hacer del artista que conlleva los rasgos del saber hacer de la mujer.

Frida con su obra encuentra la salida hacia su feminidad haciéndose un nombre con su obra, en la que en sus cuadros se pinta a sí misma, reconstruyéndose con sus semblantes, inventándose en esta mascarada, una salida.

Pero, además al nombrarse se introduce a la función simbólica del Nombre del Padre, ella se reconoce en su obra, de la cual se burla e ironiza del mismo modo que lo haría con ella misma.

Nieto, Graciela. La Kahlo, su creación. Revista Acheronta nº 15 julio 2002

Lecturas relacionadas:

Antezana, Giancarla. El cuerpo, el arte y el goce femenino en la hipermodernidad. Nel medellin (Nueva escuela lacaniana) Eva-Lilith nº 9 VIII Jornadas de la Nel. Agosto 2014

Inma, Eugenia Sublimaciones. Las mujeres en el arte. XV Jornadas de la ELP Mujeres Nov 2016 Madrid

Lacan, J. Sublimación como proceso de desobjetivización del Otro. Aquileana.wordpress.com
Riveros, Julio. Consideraciones sobre el vacío, el arte y el psicoanálisis. www.elsigma.com
Rodríguez, M^a Cruz. Sublimación: uno de los destinos de la pulsión. Elp.org.es. abril 2019